

VANITY FAIR

Z O O M / A R T I S T A

HUNT SLONEM

LOROS, BROCHAS Y CASTILLOS

Desde Madonna hasta los Clinton, no hay famoso que no tenga un cuadro del artista favorito de la clase alta neoyorquina. Hablamos con él.

Lunt Slonem (Maine, 1951) es el artista mimado de la *high society* neoyorquina. Una casa en Manhattan o los Hamptons no está completa si no tiene uno de sus célebres cuadros de conejitos o pájaros en serie. También en Hollywood lo quieren. Las Kardashians, Madonna, Sarah Jessica Parker, Brooke Shields y Julianne Moore son, nos explica, algunas de sus clientas. En Washington la lista la encabezan Bill y Hillary Clinton.

En sus trabajos más famosos —posiblemente porque Kris Jenner mostró extasiada en todas las revistas el que compró recientemente— pinta con pasta de diamantes triturados. “Igual que hacía Andy Warhol”, nos cuenta el artista, quien formaba parte de su entorno en la Gran Manzana.

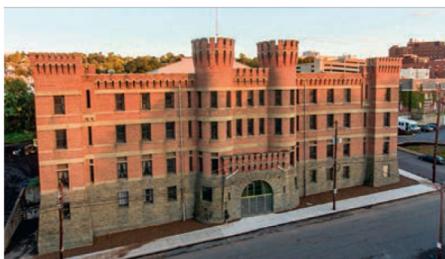
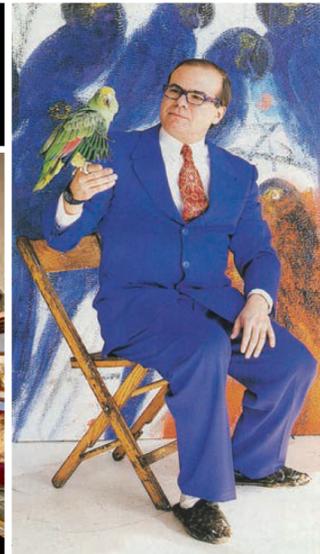
Slonem trabaja en un gigantesco espacio industrial de Brooklyn, donde convive con hasta un centenar de loros y distintos tipos de aves, algunas de las cuales cantan ópera imitando el timbre del móvil de su dueño. Visitarlo resulta fascinante.

Pero quizá lo más interesante es que, con el dinero que gana, Slonem compra y restaura propiedades históricas. Tiene desde un castillo en Pensilvania —que originariamente fue el gran fuerte y arsenal de la Guardia Nacional— hasta la plantación que perteneció al marqués de Lafayette en Luisiana. Todos sus proyectos han sido detalladamente reflejados en glamorosos *coffee-table books*. “Estoy salvando a los Estados Unidos”, nos dice convencido. ¿Alguna anécdota reseñable?, le pregunto. “Bueno, a veces estas propiedades vienen llenas de fantasmas, pero, por suerte, hasta ahora solo de los simpáticos”. —JUANA LIBEDINSKY



OBSESIÓN POR LINCOLN

De arriba abajo, varias obras del artista. A la dcha., autorretrato con uno de sus loros.



EL CASTILLO Y SUS FAMOSOS INQUILINOS

Por el castillo de Pensilvania de Slonem —cuya restauración fue publicada por Assouline en un libro que apareció en las listas de los *coffee-tables* más chic del año— pasaron cinco presidentes, incluidas figuras tan populares como Theodore Roosevelt y J. F. K. Pero el presidente favorito de Slonem es Abraham Lincoln, de quien ha pintado infinidad de retratos. “No sé realmente quién es mi padre, así que bien podría ser Abraham Lincoln”, dijo Slonem, cuya obra neoexpresionista se ha expuesto en el Guggenheim, el Whitney y el Met. En breve estará por España con una muestra de su obra en las Baleares.

MARCO RICCA / CHRIS BALTON (CASTILLO)